

Los sueldos pactados suben al 4%, pero la mayoría de empleados pierde poder adquisitivo

La negociación colectiva se acelera y crece un 30% para este ejercicio

Las cláusulas de revisión salarial protegen a más de dos millones de trabajadores

RAQUEL PASCUAL (EL PAÍS)
MADRID

La mayoría de los trabajadores asalariados aún ve cómo sus sueldos crecen menos que el promedio de los precios en lo que va de año, si bien una parte creciente de ellos va recuperando lentamente algo de la fuerte pérdida de poder adquisitivo que han experimentado desde finales de 2021. El avance de datos de los convenios colectivos registrados hasta el 31 de julio, conocido ayer, indica que el incremento salarial pactado en estos acuerdos para prácticamente nueve millones de asalariados en los siete primeros meses del año fue del 3,34%. Esto significa que, si se tiene en cuenta que los precios se han incrementado alrededor de un 3,81% en promedio entre enero y julio (un 2,3% interanual en el mes pasado), la mayoría de los empleados con sus condiciones reguladas en convenio aún pierde cerca de medio punto de poder adquisitivo.

No obstante, las cifras publicadas por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, que son aún estimaciones para 2022 y 2023, indican que si se toman solo los 179.738 convenios firmados hasta el momento en 2023, el aumento salarial medio se eleva al 4,18%, con lo que los 2,16 millones de trabajadores afectados por estos convenios (del total de 9 millones con su convenio cerrado) si estarían experimentando una leve ganancia de poder adquisitivo de casi cuatro décimas.

De hecho, dado que esta estadística refleja siempre datos promediados, el número de trabajadores que hasta el momento si registran subidas salariales superiores a la inflación media acumulada en lo que va de año, sería algo mayor, ya que



Un trabajador de una frutería en Talavera de la Reina (Toledo). EFE

señala que alrededor de 3,5 millones de asalariados han experimentado este año un avance retributivo pactado en convenio de casi el 5% (incluyendo convenios firmados en 2023 y años anteriores).

Aunque si se considera el elevado nivel en el que está anclada la inflación subyacente, que se situó en el 6,7% de media entre enero y julio, las pérdidas de poder adquisitivo para este tipo de compras sería generalizado entre los trabajadores y explicaría por qué la inmensa mayoría de los ciudadanos no termina de notar la caída de los precios en sus adquisiciones para el día a día.

Estos datos muestran los primeros efectos del Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC), pactado por las cúpulas sindicales y patronales el pasado mayo, que recomienda para los negociadores de convenios colectivos incrementos de sueldos del 4% para este año y del 3% para 2024 y 2025, incorporando

En lo que va de año, 3,5 millones de asalariados han ganado poder de compra

una cláusula de revisión con alzas de hasta el 1% adicional si el IPC rebasa estos incrementos, habida cuenta de recuperar los salarios.

Precisamente, la presencia de esas cláusulas de revisión salarial en los convenios fue exigida por los sindicatos como condición indispensable para firmar el AENC en 2022, algo a lo que los empresarios se negaron en un principio y por eso la firma del acuerdo no fue posible hasta mediados de 2023. Si bien, pese a la ausencia de AENC, y por tanto, de recomendación de cláusulas, la tozudez de la subida de precios experimentada el pasado año ha hecho que estas garantías salariales protejan a fecha de hoy a más de dos millones de trabajadores, casi uno de cada cuatro de los que ya tienen firmadas sus condiciones de trabajo para este año.

El ritmo de la negociación colectiva siguió acelerándose en julio, de forma que a finales del mes pasado se habían pactado o renovado 2.885 de estos acuerdos colectivos, un 19% más que en el mismo mes de hace un año. Estos acuerdos afectaron a casi nueve millones de trabajadores asalariados, lo que representó un incremento del 30% respecto a julio de 2022.

El BCE detecta alivio en las expectativas de inflación

Los consumidores de la eurozona muestran menor pesimismo económico

EP
MADRID

Las expectativas de los ciudadanos de la eurozona sobre la evolución futura de la tasa de inflación apuntan a una bajada en los próximos meses, según constata el Banco Central Europeo (BCE) en su última encuesta entre los consumidores de la zona euro, que se muestran también menos pesimistas respecto de la trayectoria de la economía de la región. Según los resultados de la consulta, la mediana de la tasa de inflación percibida por los consumidores durante los 12 meses anteriores se mantuvo sin cambios en el 8%, mientras que la mediana de las expectativas de inflación para los próximos 12 meses disminuyó aún más, bajando al 3,4% desde el 3,9% de mayo. Asimismo, las expectativas de inflación a tres años de los consumidores de la eurozona también bajaron hasta el 2,3% desde el 2,5% previsto en mayo.

“Las expectativas de inflación se mantuvieron muy por debajo de la tasa de inflación pasada percibida, particularmente en el horizonte de tres años”, destaca el BCE, señalando que las percepciones y expectativas de inflación se mantuvieron estrechamente alineadas entre los grupos de ingresos, aunque los encuestados más jóvenes (de 18 a 34 años) continuaron reportando percepciones y expectativas de inflación más bajas que los encuestados de mayor edad (de 55 a 70 años). De su lado, después de haber caído en los dos meses anteriores, la incertidumbre sobre las

expectativas de inflación para los próximos 12 meses se mantuvo sin cambios.

Mercado estable

Por otro lado, la encuesta del BCE constata que las expectativas de crecimiento económico entre los consumidores de la zona euro para los próximos 12 meses fueron ligeramente menos negativas, situándose en el -0,6%, frente al -0,7% de mayo. A su vez, las expectativas para la tasa de desempleo a 12 meses vista se mantuvieron sin cambios

INGRESOS

► Los consumidores esperaban que en el siguiente año crezcan un 1,2%, en línea con los datos de mayo, mientras que las percepciones de crecimiento del gasto nominal durante el anterior disminuyeron una décima, hasta el 6,7%.

en 11% y los consumidores continuaron esperando que la futura tasa de paro sea solo ligeramente más alta que la tasa de desempleo actual percibida (10,9%), lo que implica un mercado laboral estable en términos generales. De este modo, en comparación con marzo de 2023, las expectativas de crecimiento económico fueron cuatro décimas menos negativas y las expectativas para la tasa de desempleo siete décimas más bajas. “lo que refleja un sentimiento más positivo sobre las perspectivas económicas esperadas”.



La presidenta del BCE, Christine Lagarde. GETTY IMAGES